

líderes intelectuales directos, pero que convirtió en referentes suyos intelectuales como Jaime Balmes, Donoso Cortés, Marcelino Menéndez Pelayo o más tarde, José M^a Pemán, Ramiro de Maeztu y tantos otros.

Se constata un esfuerzo por humanizar el carlismo sobre los tópicos que han marcado su imagen. “En el carlismo hubo de todo, pues eran hombres reales en periodos históricos reales”. El capítulo nueve se titula *De rufianes a santos: gente normal*, y con él se desbroza la personalidad de figuras como el cura de Santacruz (Manuel Ignacio Santa Cruz Loidi) o el general Ramón Cabrera, a la vez que recoge infinidad de anécdotas en relación con el carlismo, desde la creación de las mantas paduanas, a personajes de la vida literaria como José M^a de Pereda, Francisco Navarro Villoslada o el propio Ramón M^a del Valle Inclán, pasando por santos

como Joaquina Vedruna, Ezequiel Moreno, José Manyanet o beatas como Ana M^a Janer y María Rafols. En el libro se repasan los lugares de la memoria carlistas, con sus referencias martiriales, y se acaba desmenuzando el ideario —que no, ideología— del carlismo con su cuatrilema: Rey-fueros-Patria-Dios. Ciertamente, a los 180 años del carlismo, el profesor Barraycoa ha encontrado una hábil fórmula de expresión de lo que significa el carlismo hoy, ejercida a través de una divulgación histórica, con un conocimiento extraordinario de la abundante bibliografía sobre el tema, y, al mismo tiempo, con una inteligente administración de esa información, convenientemente salpicada de anécdotas y microhistoria, que hacen el relato enormemente atractivo para cualquier lector.

ROSA M^a ALABRÚS IGLESIAS

Agustín PACHECO FERNÁNDEZ y Francisco Javier SUÁREZ DE VEGA, **Wils y el Batallón de Zuavos Carlistas. Guerra en Cataluña (1869-1873)**, Valladolid: Editorial Galland Books, 2019, 604 p., ISBN 9788416200962

La obra *Wils y el Batallón de Zuavos Carlistas*, galardonada con el XV Premio Internacional de Historia del Carlismo “Luis Hernando de Larra-mendi”, desvela una de las aventuras más insólitas y desconocidas de nuestra historia decimonónica, la de una legendaria unidad que combatió en la Tercera Guerra Carlista, y fue la única que tuvo un carácter multinacional entre las huestes de Carlos VII.

La investigación llevada a cabo durante años por los autores, en numerosos archivos nacionales y extranjeros, ha sacado a la luz cientos de documentos inéditos y una rica colección iconográfica. De esta forma, ha podido reconstruirse la sorprendente historia de la única unidad de zuavos que combatió en suelo español, y aportar numerosas claves que contribuirán a rellenar algunas de las muchas lagunas que aún existen so-

bre este convulso periodo de la Historia de España.

Los hermanos holandeses Ignace y August Wils son los principales protagonistas de la obra, a cuya sorprendente biografía se dedica parte de la misma. Ambos comandaron el batallón, y su caso resulta paradigmático para comprender las razones que impulsaron a numerosos extranjeros a enrolarse como voluntarios en esta unidad de élite, como la definió un corresponsal de guerra del *New York Herald*. Muchos de ellos descansan para siempre bajo tierra española.

El libro dedica varios capítulos a la contextualización histórica de los hechos y aborda numerosas cuestiones, hasta ahora prácticamente desconocidas. La participación de los españoles en el Regimiento de Zuavos Pontificios en auxilio de Pío IX durante las guerras de unificación italiana, los voluntarios extranjeros que acudieron, tiempo después, a luchar bajo las banderas del carlismo, o las conexiones entre los legitimistas europeos, que autores como Alexandre Dupont han calificado como una “Internacional Blanca”, son algunas de ellas.

Gracias a los estrechos lazos de unión surgidos en Italia, y a la creación del Batallón de Zuavos en 1873 por don Alfonso de Borbón y Austria-Este —otro de los indiscutibles protagonistas del libro—, muchos de sus camaradas extranjeros, como los Wils, sus compatriotas Kersjes y Kleinschmidt, o el barón austriaco Pío Lazarini, por citar algunos ejemplos, acudirían a combatir en la guerra española. El teniente cana-

diense Hugh Murray fue otro de ellos, un poliédrico y apasionante personaje, herido mortalmente durante el asalto a Manresa. Sus crónicas periodísticas, publicadas en Norteamérica y Europa, impulsarían la creación en Nueva York de una asociación para apoyar a los zuavos carlistas que combatían en nuestro país.

La historia de esta unidad, creada a imagen y semejanza de los Zuavos Pontificios, será un compendio de lo acaecido durante buena parte de aquella guerra en Cataluña, Levante y el Centro. El Batallón estuvo presente en los hechos de armas más importantes y jugó un papel destacado en victorias con resonancia internacional, como la toma de Cuenca, que causó una gran alarma ante la proximidad de las tropas de don Alfonso a la capital madrileña. Los nombres de batallas como Alpens, Igualada, Manresa, Gandesa, Alcora, o el fallido intento de tomar Teruel, por citar solo algunas, quedarán indisolublemente vinculados a él.

Se trató, sin lugar a dudas, de una de las unidades más peculiares que han servido bajo bandera española. Sus especiales características la convirtieron en una de las mejores fuerzas de choque del Ejército Real, que alcanzó una gran notoriedad en su época. Autores como Benito Pérez Galdós o Blasco Ibáñez dedicaron algunas de las palabras salidas de su pluma a estos “fieros zuavos”, que incluso tienen su lugar en uno de los Episodios Nacionales.

La investigación ha permitido reescribir, cuando no abordar por vez

primera, algunas de las operaciones militares y hechos de armas protagonizados por los zuavos. En este sentido, salvo las referencias testimoniales en algunas obras coetáneas, la mayor parte sesgadas por la censura oficial o por los intereses particulares, las fuentes primarias gubernamentales asociadas al Ejército amadeísta, republicano y alfonsino eran muy escasas o desconocidas. Algo similar sucedía con relación a las provenientes del Ejército Real.

Por ello, ha resultado primordial la abundante documentación hallada en archivos extranjeros y la existente en el Archivo Histórico Nacional, dentro la colección asociada a la familia Borbón-Parma, que mencionan profusamente a los Wils y a la unidad que dirigieron. Hay que destacar también las numerosas colecciones documentales e iconográficas de carácter institucional y particular localizadas en distintos países de Europa y América, o el minucioso estudio llevado a cabo de un ignoto fondo documental, principalmente referido a las Capitanías Generales de Cataluña, Valencia, Aragón y Castilla la Nueva.

Se han localizado numerosos telegramas, partes y diarios de operaciones generados por los ejércitos y unidades que se enfrentaron en las campañas del este y centro peninsular. Esta valiosa documentación, unida a la correspondencia privada, diarios de guerra, memorias de los protagonistas, y a las numerosas fuentes hemerográficas utilizadas, tanto españolas como extranjeras, se pone

ahora a disposición de historiadores y estudiosos.

El análisis en profundidad de este ingente volumen de información ha permitido ofrecer un pormenorizado relato de estos hechos y resolver no pocos enigmas relacionados con aquella sangrienta guerra civil. También ha posibilitado abordar múltiples cuestiones. Una de ellas, la influencia de la política en el comportamiento del Ejército gubernamental, que a punto estuvo de llevarlo a la práctica desaparición en Cataluña y otras zonas del país. Otra, trascendente y poco tratada por la historiografía, como la problemática de las quintas, los sorteos, las redenciones en metálico, los sustitutos, las privaciones de campaña o las hieles del cautiverio sufridas por los combatientes. Y todo, para ser premiados, en muchos casos, con la ignominia del abandono y el olvido.

La obra está trufada de un sinfín de intrahistorias y referencias personales. Está concebida como un gran edificio, cuyas estancias se ha querido adornar con menciones biográficas de muchos de los protagonistas que lo habitan, desde los gobernantes o grandes caudillos al más humilde recluta. Se intenta de esta forma humanizar y poner rostro a los fríos datos históricos. Entre esta heteróclita legión, hay casos tan llamativos como el príncipe musulmán Gabriel Allamy Effendi que, tras convertirse al catolicismo, acabaría sirviendo bajo las órdenes de don Alfonso en Cataluña.

Escrito con rigor y amenidad, el libro ha sido objeto de una cuidada edi-

ción e incluye un importante material iconográfico de gran valor histórico, con más de 300 imágenes, entre fotografías, grabados, mapas y planos, que en muchos casos ven la luz por primera vez. Sin duda, un trabajo destinado a satisfacer las expectativas tanto de los lectores provenientes de los ámbitos

académicos, como de aquellos que, simplemente, pretendan forjarse una idea acerca de aquel conflicto y conocer la apasionante historia protagonizada por los hermanos Wils y los que les acompañaron en su particular cruzada.

CRISTINA BARREIRO

Juan Ramón DE ANDRÉS MARTÍN, **El Virreinato de la Nueva España frente a la Constitución de Cádiz durante el período de la Independencia de México. La llave histórica de Lucas Alamán**, Madrid: Editorial Dykinson, 2018, 144 p., ISBN 978-84-9148-647-3

Juan Ramón de Andrés es autor de una extensa producción historiográfica que compone una decena de libros y numerosos artículos. Entre los primeros sobresalen monografías dedicadas a la figura de Juan Vázquez de Mella –*El cisma mellista* (2000)–, a la controvertida actuación del guerrillero navarro Javier Mina en el Virreinato de Nueva España –*El Imperio español contra Mina* (2008)–, y al gobierno (1671-1676) de otro navarro eminente, José García de Salcedo, en la provincia novohispana de Nueva Vizcaya –*Al servicio de ambas Majestades* (2016)–. Son títulos que señalan dos ámbitos de interés preferente del autor: el carlismo y la historia de México. Juan Ramón de Andrés ha trabajado en varias universidades de ese país, a lo largo de doce años, y es miembro actualmente de su Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT).

El presente estudio se centra en la producción historiográfica de una de las personalidades más destacadas de

la historia de México, Lucas Alamán, protagonista de importantes empresas de orden político, económico y cultural en las primeras décadas del México independiente, desde la ruptura inicial con España hasta la presidencia del general Santa Anna, cuyo ocaso dio comienzo precisamente a la muerte de Alamán, que fue el más acreditado asesor de quien se tituló “Defensor de la Patria”.

Lucas Alamán y Escalada (1792-1853), de quien Humboldt dijo que era una de las inteligencias mejor cultivadas que había conocido, fue el más preclaro intelectual del conservadurismo mexicano. Nacido en Guanajuato, pertenecía a una familia española que había hecho fortuna en el campo de la minería. Recibió una educación exquisita y, tras estudiar en el Colegio de Minas de México, amplió sus estudios en universidades alemanas y en París.

Concluido su primer periplo europeo, al que seguirían otros, Alamán se implicó gradualmente en la polí-